

## Entrevista a Rubén Veiga

### El club Defensores del Chaco, un ejemplo a seguir

Por Gustavo Peretti (\*)

En el barrio de Moreno, en la Provincia de Buenos Aires, los jóvenes demuestran día a día que es posible jugar al fútbol sin violencia y con espíritu solidario

Desde 1994, Defensores del Chaco encontró una nueva manera de vivir el fútbol. Donde lo importante no es ganar a cualquier precio, si no respetar al compañero y al ocasional adversario, con reglas establecidas por consenso y destacando la convivencia social, pacífica y solidaria. El Doctor en Mediación Rubén Veiga, nos cuenta algunas de las características de esta novedosa experiencia y la función que cumplen los mediadores sociales en la Institución.

-¿Cómo surgió la idea de aplicar la mediación al deporte?

-En realidad no fue una idea mía, al contrario, el Club Defensores del Chaco me convocó y me hizo saber de esta cuestión. Me pareció genial y cómo no aportar un granito de arena en algo tan genuino, llevar a pacificar un deporte tan hermoso como el fútbol. Este deporte tiene que ser un aliciente para el juego y las cosas lindas, no lo que está sucediendo de un tiempo a esta parte, aunque sean episodios menores. No hay que comprar el cien por cien de lo que dicen los medios, hay más partidos de fútbol donde no hay episodios de violencia, que en donde los hay, hay más escuelas que no tienen episodios de violencia que aquellas que sí la tienen, pero lo que vende es lo que extralimita el común denominador. Si se puede ayudar de algún modo, en buena hora.

-¿Las normas de juego las eligen los equipos y los mediadores?

-Preferentemente las eligen los equipos. Los mediadores tratan de no intervenir, tratan de mantenerse al margen, para que los jugadores mismos se pongan de acuerdo. Se hace un primer tiempo o tiempo cero, para acordar normas entre los dos equipos y por supuesto, él o los mediadores, porque pueden ir uno o dos mediadores en cada partido. Por ejemplo, cada equipo tiene la obligación de tener por lo menos dos mujeres jugadoras, si un tanto, no lo llaman gol, lo convierte una mujer, vale doble. Pero no es sólo eso, también se va a considerar mucho el tema del juego limpio, cómo se van a comportar los jugadores en la cancha, inclusive con el adversario, el tema de las malas palabras, los insultos, todo ese tipo de situaciones se evalúan en un cuarto tiempo. Acordadas esas reglas, son pocas en general, tampoco es cuestión de llenarse de normas y después no poderlas cumplir, se hacen los tiempos, que generalmente son más acotados que los tiempos normales de juego. Se llevan acabo los dos tiempos, el mediador o los mediadores están fuera de la cancha, no adentro como los árbitros, pero tampoco funcionan como si fueran jueces de línea, no es que van corriendo, se quedan en el medio y parados. Tampoco tienen una silla alta como los árbitros de tenis, tratan de tener una visión lo más integral posible del campo de juego, observan todo, no solamente donde está la pelota si no todos los otros procederes, acciones u omisiones. Si llega haber algún tipo de diferencia en la cancha, los jugadores se

acercan solos a los mediadores, si es que hay un conflicto de persona a persona, o si no se acercan con los capitanes de los equipos. Otra de las particularidades, es que no hay tiempo de suplemento o tiempo complementario, por lo tanto el tiempo sigue transcurriendo. Eso los hace tratar de resolver el conflicto en la forma más rápida posible. La mediación justamente consiste en ayudar a las partes que están en conflicto a resolver su problema, pero tratando de intervenir lo menos posible. Se busca que las soluciones viertan de las mismas partes, se hacen acuerdos de palabra, de momento y se vuelve al campo de juego. En el cuarto tiempo o último, se hace una cosa similar a un tercer tiempo de Rugby pero no solamente se comparte algo para tomar o comer, sino que se evalúa entre los equipos y los mediadores cómo estuvo el partido, si hubo alguna diferencia se charla en el momento, la idea es que nadie se vaya de ese tiempo hasta que no se hayan resuelto todos los problemas que se suscitaron en el campo de juego.

-¿Los chicos comprenden esta manera de jugar al fútbol?

-El lugar tiene mucho que ver, Defensores de Chaco es un espacio que parecería ser ajeno a la sociedad en la que vivimos. De hecho los dirigentes del club, no pueden tener mas de 25 años de edad, al cumplir esa edad tienen que renunciar, hay permanentemente un recambio. Se busca gente que esté comprometida con el club y que ponga el hombro. No hay prácticamente dinero, ni auspiciantes de por medio, nadie puede decir “ese tipo está porque quiere sacar algún tipo de beneficio, de ventaja”, al contrario es una cosa hecha a pulmón y ese ambiente lo van absorbiendo los chicos desde pequeños, eso los lleva a recibir naturalmente otra manera de jugar al fútbol.

-¿Cómo resuelven un conflicto los chicos cuando hay que sancionar un falta de juego?

-En general se trabaja mucho el tema de ser honestos y de no trampear. Suelen resolverlo ellos y utilizan mucho esto de “bueno esta vez es para ustedes”, entonces implícitamente saben que la próxima vez, si hay alguna duda, será para los otros, es parte de la negociación. Si las cosas se ponen medias duras, en el sentido de que cada uno se posiciona en su lugar, bueno ahí salen de la cancha y lo conversan con los mediadores para ver qué aporte pueden hacer ellos. No desde el lugar de arbitro ni de autoridad, el mediador no tiene silbato, no tiene tarjeta, no tiene nada o sea es alguien que ayuda en la comunicación fundamentalmente para que las cosas salgan mejor.

-¿Existe alguna otra experiencia en el país como la de Defensores del Chaco?

-La verdad que ignoro si se hace en otros lugares, sé que ellos fueron pioneros en este tipo de actividades y ya hay campeonatos a nivel nacional. Todo esto tiende a desarraigar esta cuestión de asociar los partidos de fútbol con resabios de violencia que al día siguiente pueda repercutir en la escuela, porque los mediadores escolares sabemos que muchas veces los conflictos que estallan en la escuela, no son originados en la misma institución, sino muchas veces vienen del fin de semana, por ahí de un partido de fútbol o de cualquier otro deporte. Por eso la mediación es una herramienta transversal que se puede aplicar en cualquier tipo de actividad, de hecho se aplica en actividades diplomáticas, hasta en lo más cotidiano como es la mediación familiar y bueno... por qué no en el deporte.

-¿Cree que es posible desarrollar este tipo de experiencias en otros clubes de Argentina?

-Sería lindo, pero esa es una expresión de deseo. Yo creo que Defensores del Chaco está haciendo escuela, pero “una golondrina no hace verano”, está bueno demostrar que es posible, más con un grupo de gente tan marginada, ya que se asocia a estos barrios con la violencia, entonces el mérito es doble. Si la pregunta concreta va a que algún día pueda ser la regla el fútbol con mediadores, me parece que sería pensar demasiado a futuro, por ahora creo que hay que mirar estas experiencias y tratar de hacer replicas en la medida de lo posible.

(\*) Licenciado en Comunicación. Universidad Nacional de la Plata.